



EL FUEGO DEL INFIERNO

**Una Verdad Torcida
Desenredada**

Joe Crews

Capítulo Uno

¿Dónde Está El Infierno?

Uno de los temas de la Biblia más confusos, teológicamente hablando, es el infierno. El clero lo ha enseñado mal y ha sido distorsionado por los laicos, hasta que la palabra se ha convertido en una de las más conocidas de la Biblia. En todas partes la gente está haciendo las mismas preguntas:

¿Qué es y dónde está el infierno?

¿Cuál es el destino de los impíos?

¿Podrá un Dios de amor torturar a la gente por la eternidad?

¿El fuego del infierno nunca quema la maldad de los pecadores?

Estas preguntas merecen respuestas de la Biblia. La controversia en torno al tema, no debería desanimarnos de conocer toda la verdad, como es en Cristo.

En primer lugar, tenemos que entender que hay un cielo que ganar y un infierno que rehuir. Jesús enseñó que cada alma puede ser salva o perderse. No hay un lugar neutral, y no hay segundos premios.

Mateo 13:41-43: “Enviaré el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes. Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga”.

En vista de estos dos destinos finales para todos los que han nacido, debemos hacer una búsqueda seria para encontrar el camino correcto. Cristo dijo:

Juan 14:6: "Yo soy el camino, la verdad y la vida."

La única seguridad absoluta para cualquier persona es tomar exactamente lo que Jesús enseñó acerca del infierno. Su doctrina es la única que es totalmente confiable y verdadera. Dijo que algunos serán echados en el fuego, y algunos brillarán en el reino.

Por extraño que parezca, Cristo ha sido acusado por muchos líderes religiosos de falsas enseñanzas sobre este tema. Lo han acusado de la enseñanza de un alma inmortal que vuela lejos del cuerpo en la muerte, que va al cielo o al infierno. Esto no es lo que Jesús enseñó.

Nunca dio el menor indicio de que el alma fantasmagórica, se separa del cuerpo en el momento de la muerte. No siempre se da la

impresión de que los malvados sufren un eterno tormento tan pronto como se mueren. Ahora vamos a presentar lo que Jesús realmente enseña sobre el tema del infierno.

Marcos 9:43: "Y si tu mano te ofende, córtala: es mejor entrar en la vida mutilado, que teniendo dos manos ir al infierno...".

Estas palabras del Maestro prueban más allá de cualquier sombra de duda que es el cuerpo que entra en el fuego, y no un alma mística. En Mateo 5:30 Él habló de que el "cuerpo entero" va a ser arrojado al infierno. Esto significa las manos, pies, ojos, y todos los demás miembros del cuerpo físico.

En contraste con la doctrina de Cristo, los púlpitos modernos resuenan con representaciones dramáticas de almas imaginarias que abandonan el cuerpo en la muerte, almas que no tienen ni sustancia ni forma. Este punto de vista, muy popular, es totalmente contrario a lo que Jesús enseñó.

El gran Maestro lo explicó varias veces en los evangelios, los que se echan en el fuego del infierno van a ir allí con las manos, pies, ojos, y todas las características físicas de un cuerpo. No van a ir en un estado etéreo de espíritu sin forma o alma. Ahora estamos preparados para examinar

los cuatro grandes hechos de la Biblia que responderá la mayoría de las preguntas que se han planteado acerca de del destino de los malvados.

Capítulo Dos

El Castigo Después del Juicio

El primer hecho importante acerca del infierno es el siguiente:

El alma no va a ningún lugar de castigo tan pronto como muere, sino que se reservan en la tumba hasta el día del juicio para ser castigados.

Cristo ha enseñado explícitamente esta verdad en la conocida parábola del trigo y la cizaña.

Después que el padre de familia había sembrado el trigo en el campo, su funcionario llegó para informar que la cizaña crecía entre los granos. Su pregunta era si deben arrancar las malas hierbas cuando aún estaban muy pequeñas. La respuesta del padre de familia fue:

Mateo13:29, 30: "No; no sea que cuando arranquen la cizaña, arranquen también con ella el trigo. Dejad que ambos crezcan juntos hasta la cosecha, y en el momento de la cosecha yo diré a

los segadores: Recoged vosotros primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla, y recoged el trigo en mi granero".

Ahora siguen las palabras de Cristo cuando explica el significado de la parábola:

Mateo 13:37-43: "El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre, El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del maligno, el enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del mundo; y los segadores son los ángeles. Por tanto, la cizaña es recogida y quemada en el fuego, así será en el fin del mundo. El Hijo del hombre enviará a sus ángeles, que recogerán de su Reino todos los que hacen tropiezo, y los que hacen iniquidad, y los echarán en el horno de fuego: allí será el lloro y el crujir de dientes".

No se puede simplificar la parábola mediante la ampliación en lo que Jesús dijo. Es tan claro que un niño lo puede entender. Dijo que la cizaña representa la gente mala, y que serían lanzados en el fuego" en el fin del mundo. "Es en la cosecha que la separación se llevaría a cabo, y él dijo claramente: "La cosecha es el fin del mundo".

¿Cómo se puede malinterpretar estas palabras de Cristo? La idea de que los malos van entrar en el fuego en el momento de la muerte contradice de forma específica la enseñanza de nuestro Señor de que serán echados en el fuego en el fin del mundo.

Dado que la sentencia también se lleva a cabo después que Cristo venga, podemos ver lo imposible que sería para alguien ser castigado antes de ese momento. **La justicia exige que una persona no sea castigada antes de tener un juicio.**

Pedro declaró:

2 Pedro 2:9 NVI “Todo esto demuestra que el Señor sabe librar de la prueba a los que viven como Dios quiere, y reservar a los impíos para castigarlos en el día del juicio”. "

Sin duda Tiene sentido, ¿No? Supongamos que un hombre es llevado a la corte acusado de robar, y el juez dice: "Enciérralo por diez años; entonces vamos a tratar su caso".

Incluso un juez humano ¡no sería tan injusto! Sería sometido a juicio político por tal acción. Ciertamente, Dios no sería culpable de una farsa.

Si dejamos que la Biblia diga lo que dice, No cabe duda de este punto: los malos son "reservados" ¿hasta cuándo? **Hasta el día "del juicio"**. ¿Para qué? **"Para ser castigados"**. Esto significa que no pueden ser sancionados antes de aquel día del juicio. ¿La Biblia dice que están reservadas hasta entonces? Cristo mismo dijo:

Juan 5:28,29: "No os asombréis de esto, porque viene la hora, en que todos los que están en los sepulcros oirán su voz, y saldrán, los que han hecho lo bueno, a resurrección de vida, y lo que hicieron lo malo, a resurrección de condenación".

¿Queda claro? Jesús dijo que los hombres salen de sus tumbas para recibir la vida o la condenación. Esto demuestra que desde el momento de la muerte hasta la resurrección no están recibiendo ninguna recompensa o castigo. Todo sucede después de salir de la tumba. Se reservan hasta ese día, al igual que Pedro indica. Eso es lo que Cristo dice que se reservarán, "en las tumbas. "

Si se necesitan escuchar palabras más sencillas, Jesús habla:

Lucas 14:14: "Tú serás recompensado en la resurrección de los justos."

O escucharlo de nuevo:

Mateo 16:27, "Porque el Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según sus obras."

¿Cuándo será? Cuando Él venga con sus ángeles. No hay recompensa hasta la resurrección de los justos, cuando venga con todos los ángeles. Estos versos están más allá de la controversia. Tomados en su contexto, no contienen ninguna ambigüedad o significado oculto. Una vez más Cristo es citado en el último capítulo de la Biblia:

Apocalipsis 22:12: "Y he aquí, yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para dar a cada uno según sea su obra".

Aquí, Él nos recuerda que "Todo hombre", cada persona recibirá su justa recompensa cuando Cristo regrese a esta tierra. Job declara:

Job 21:30: "Que el malo es preservado en el día de la destrucción? Guardado será en el día de la ira".

Daniel escribió:

Daniel 12:2: "Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua".

¿Puede haber alguna duda de que los malos son reservados hasta la resurrección, antes de enfrentarse al juicio, y al castigo? Tenemos el testimonio de Pedro, Daniel, Job y el Maestro mismo. No hay espacio para sutilezas. Son reservados en la tumba. Ahora llegamos al segundo gran hecho sobre el infierno:

Ninguno de los perdidos será lanzado al fuego del infierno hasta después de la segunda venida de Jesús en el fin del mundo.

Aunque ya hemos visto evidencia sustancial en este punto, veamos un aspecto más que determina la pena de los impíos, Juan escribió:

Apocalipsis 21:8: “Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda”.

Capítulo Tres

No Hay Segunda Muerte Antes de la Resurrección

Aquí, los perdidos se representan en el fuego del infierno, sufriendo el castigo por sus pecados. Y ¿Cuál es el castigo? "La segunda muerte", dice Juan.

¿Te das cuenta lo que esto demuestra de los impíos? Esto demuestra que no serán lanzados al lago de fuego hasta después de llevarse a cabo la resurrección. Estas personas mueren la **muerte segunda en el fuego**, pero no pueden sufrir una segunda muerte, hasta que vuelvan a vivir. *Vivían la vida por primera vez en este mundo y murieron la primera muerte, van a la tumba. Antes de que puedan morir una segunda muerte debe ser resucitado, se les debe dar una segunda vida.* Esto, por supuesto, es lo que sucede en el fin del mundo. Jesús dijo:

Juan 5:28-29: “No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; más los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación”.

Ahora, después de obtener la vida en la segunda resurrección, los impíos serán castigados por sus pecados en el infierno de fuego ", que es la segunda muerte. "Por cierto, la segunda muerte es la muerte definitiva y eterna de la que no hay resurrección. Pero el punto a destacar es el momento de este fuego del infierno, el castigo es después de la resurrección en el fin del mundo. No tiene lugar en el momento de la primera muerte como muchos han sido llevados a creer.

¿La Biblia nos dice cómo los impíos serán arrojados al lago de fuego? Sí, sí. Juan describe los dramáticos acontecimientos que tienen lugar al final del milenio.

Apocalipsis 20:7-9: "Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió".

Aquí, al final del milenio, todos los malvados que han vivido alguna vez saldrán en la segunda resurrección. Después describe cómo los justos vendrán a la vida y reinarán con Cristo durante mil años, Juan escribió:

Apocalipsis 20:5: “Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años”.

El resto de los muertos, por supuesto, tienen que ser los malos, y su resurrección proporciona oportunidades para que Satanás continúe su batalla contra Dios y los santos. Él va a ser el anfitrión de los perdidos, que se han levantado de los muertos. Será para engañar a la gente una vez más, y la convence de que ellos pueden prevalecer contra la Nueva Jerusalén, que ha descendido de Dios del cielo (Apocalipsis 21:2). A medida que se acercan y rodean la ciudad, los malos de repente son derribados por el fuego devorador que llueve sobre ellos desde el cielo. Este es el fuego del infierno que es el castigo final por el pecado.

Capítulo Cuatro

Ubicación del Infierno

La Biblia afirma claramente que el fuego devora a los malos aquí en "la anchura de la tierra." Cada escritor de la Biblia que habla sobre el tema del infierno añade una nueva perspectiva a la segunda muerte de los malvados. Pedro dice:

2 Pedro 3:7: “Pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos”.

Luego sigue para describir el día del Señor:

2 Pedro 3:10: “En el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas”.

El lenguaje de Pedro es muy explícito acerca el lugar de castigo para los impíos. Dice esta tierra está reservada para el fuego que traerá el juicio y la perdición de los impíos. Sus castigos serán en esta tierra. Isaías declaró:

Isaías 34:8-9: “Porque es día de venganza de Jehová, año de retribuciones en el pleito de Sion. Y

sus arroyos se convertirán en brea, y su polvo en azufre, y su tierra en brea ardiente”.

El profeta presenta a todo el planeta envuelto en el fuego de la destrucción. Incluso las corrientes y el polvo se transforma en una explosión de la tierra en fuego y azufre. Isaías dice: es día de la venganza de Dios y "recompensa" al final de la controversia.

David se suma a los testimonios al decir:

Salmos 11:6: “Sobre los malos hará llover calamidades; Fuego, azufre y viento abrasador será la porción del cáliz de ellos”.

Tenga en cuenta que se utilizan casi las mismas palabras que Juan y Pedro en la descripción del destino de los impíos. Todos están de acuerdo en cuanto al lugar de la pena (la tierra) y el agente del castigo (el fuego). Esto nos lleva al tercer hecho sobre el tema del infierno:

El infierno como un lugar de castigo será la tierra convertida en un lago de fuego en el Día del Juicio.

Sin embargo, esto también plantea algunas otras preguntas muy interesantes sobre el destino de los perdidos. Uno de los más intrigantes y desconcertantes tiene que ver con la duración de la pena. ¿Hasta cuándo los impíos han de seguir

viviendo y sufriendo en ese fuego? Nadie puede responder a esa pregunta con precisión porque la Biblia dice que serán castigados según sus obras. Esto significa que habrá grados de castigo. Algunos van a sufrir más que otros. Pero una cosa se puede decir con certeza, los malvados no viven en el fuego por toda la eternidad.

Capítulo Cinco

El Fuego del Infierno No tiene Fin

Hay varias razones para estar tan seguro de este punto. En primer lugar, esta tierra también se declara el último hogar de los justos. Jesús dijo:

Mateo 5:5: “Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad”.

2 Pedro 3:10: “en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas”.

2 Pedro 3:13: “Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia”.

Los malos no pueden seguir viviendo en este planeta, ya que ha sido específicamente prometido, en su totalidad, a la simiente espiritual de Abraham (Romanos 4:13). Después de haber sido purificada de la maldición del pecado, se revertirá al primer dominio y el plan original de Dios. Será

finalmente lo que Dios quería que fuera, una casa perfecta para un pueblo perfecto. En segundo lugar, los malos no pueden seguir viviendo en esta tierra, porque nunca confiaron en Cristo para la vida eterna. Sólo los justos son los que reciben el don de la eterna vida.

Juan 3:16: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”.

Pero ¿qué pasa con aquellos que no creen en él? Seguramente perecerán. La Biblia dice:

Romanos 6:23: "La paga del pecado es muerte".

Por favor, no pierdas la sencillez que estos versos señalan. A los malvados nunca se les promete la vida. Se les ha amenazado de muerte, la muerte eterna. Sólo a los justos se les promete la vida eterna. Pero sólo hay una manera de conseguir una vida sin final, y es por la fe en Jesús. Juan describe de esta manera:

1 Juan 5:11-12: “Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su

Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida”.

Déjeme hacerle una pregunta: ¿Esos malvados en el lago de fuego tienen al Hijo de Dios? Por supuesto que no. Entonces, ¿Cómo podría haber vida? Juan dice:

1 Juan 3:15: “sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él”.

¿Siguen los asesinos en el fuego del infierno teniendo vida por la eternidad? Nunca. Sería más flagrante la herejía de creer que la vida eterna se puede obtener de alguna fuente que no sea Jesús. ¿Dónde podrían los malos conseguirla?

Pablo declara de Cristo Jesús

2 Timoteo 1:10: “Pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio”.

La inspiración revela que no hay otra fuente de la inmortalidad, excepto por medio del evangelio de Cristo. ¿Dónde está el texto en la Biblia que describe el otorgamiento de la inmortalidad a los malos? Usted puede leer a menudo acerca de que los justos la reciben, pero nunca los no creyentes. Pablo dijo:

1 Corintios 15:51-53: “He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad”.

Este texto habla de un cierto punto en el tiempo cuando los justos serán transformados instantáneamente en seres inmortales. Que ese tiempo está todavía en el futuro. Se produce cuando Jesús regresa, al sonido de la final trompeta, cuando tenga lugar la resurrección. En ninguna parte de la Biblia leemos que los malvados serán transformados de esta forma. Y es precisamente porque nunca reciben el don de la vida eterna, que no pueden seguir viviendo en el lago de fuego. Es inconcebible e irracional fabricar un evento. Es contrario a la Biblia y repugnante a los sentidos. Ezequiel declaró:

Ezequiel 18:4: "El alma que pecare, esa morirá".

No importa lo que entendamos por alma, vamos a aceptar el simple hecho de que la Biblia dice que puede morir y mueren a causa del pecado. *Si los malos pueden vivir eternamente en el fuego, entonces tienen lo mismo que los justos excepto en un lugar diferente.* Quien puede dar la vida

eterna es Cristo? Juan 3:16. Este tema es tan tan claro y sencillo, los que no creen en el Hijo unigénito van a perecer. Van a morir. Van a morir la segunda muerte, una muerte eterna de la que nunca se levantarán. Una muerte que no tendrá fin. Es un castigo eterno, eterno, porque es una muerte sin fin, eterna.

Capítulo Seis

Fuego que Nunca se Apagará

Alguien podría plantear esta pregunta: ¿Qué sobre el fuego inextinguible en que arden los impíos? ¿No significa eso que nunca se va a terminar? Por supuesto, no es así. Nadie será capaz de apagar el fuego del infierno. Ese es el fuego extraño de Dios. Nadie será capaz de escapar de la extinción misma.

Isaías dice del fuego,

Isaías 47:14: “He aquí que serán como tamo; fuego los quemará, no salvarán sus vidas del poder de la llama; no quedará brasa para calentarse, ni lumbre a la cual se sienten”.

Después que el fuego lleva a cabo su obra de destrucción, se apagará. Nadie puede liberarse de su llama al encenderlo, pero no quedará un carbón de este fuego. Así lo dicen las Escrituras. Jeremías profetizó que Jerusalén sería quemada con un fuego que no podría ser apagado.

Jeremías 17:27: “yo haré descender fuego en sus puertas, y consumirá los palacios de Jerusalén, y no se apagará”.

Pero se quemó hasta las cenizas.

2 Crónicas 36:19: “Y quemaron la casa de Dios, y rompieron el muro de Jerusalén, y consumieron a fuego todos sus palacios, y destruyeron todos sus objetos deseables”.

Al leer estos versículos vemos cómo la Biblia usa la palabra "apagar". Esto no significa que el fuego no se apaga. Sólo significa lo que dice, "que nunca se apagará." No se puede apagar hasta completar su obra de destrucción

¿Y qué podemos decir acerca de las expresiones "Eterno" y "eterno" que se utilizan para describir las llamas del infierno? No hay absolutamente ninguna confusión o contradicción cuando permitimos que la Biblia pueda proveer su propia definición de términos. Muchos cometen el error de la aplicación de las definiciones modernas a las palabras bíblicas, sin referencia a su uso del contexto antiguo. Esto viola uno de las normas más fundamentales de la interpretación.

El hecho es que el fuego eterno no significa un fuego que nunca se apagará. La misma expresión se utiliza en Judas 7, relativo a la destrucción de Sodoma y Gomorra.

Judas 1:7: “Como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo fornicado e ido en pos de

vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo **el castigo del fuego eterno**".

Es obvio que Sodoma no sigue ardiendo hoy en día en el Mar Muerto en el lugar donde las ciudades antiguas se habían levantado. Sin embargo, se quemó con el "fuego eterno", y se nos dice que fue un ejemplo de algo. ¿De qué es un ejemplo?

2 Pedro 2:6: "Y si condenó por destrucción a las ciudades de Sodoma y de Gomorra, reduciéndolas a ceniza y poniéndolas de **ejemplo a los que habían de vivir impíamente**".

¡Ahí está! El fuego eterno que llevó a Sodoma a las cenizas es un ejemplo de lo que finalmente, pasará a los malvados. Si este texto es verdad, el mismo tipo de incendio que destruyó Sodoma y Gomorra también quemará a los impíos en el lago de fuego. Tendrá que ser el fuego eterno. ¿Tiene que significar que también se queman los malos en cenizas?

La Biblia dice que sí.

Malaquías 4:1-3: "Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama. Más a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y

saldréis, y saltaréis como becerros de la manada. Hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día en que yo actúe, ha dicho Jehová de los ejércitos”.

No hay palabras en cualquier idioma que podría decirlo con más fuerza o claridad. Este fuego eterno destruirá por la eternidad. Satanás, la raíz, es finalmente consumido. ¿Cuán consistente es toda la explicación que aparece al dejar que la Biblia sea su propio intérprete?

¿Quién puede usar la palabra tortura para evadir el significado obvio de estas palabras? Sin embargo, aquellos que han sido condenados por una vida de tradición pueden leer las palabras "todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán ceniza" y todavía insisten en que los malos están vivos y sufriendo.

Es cierto que hay algunos versículos ambiguos sobre este tema, pero la búsqueda es para que todos puedan armonizar cuando el contexto es considerado, y a la Biblia se le permite ser su propio intérprete.

Incluso las palabras de Cristo en Mateo no se confunden cuando tomamos el significado obvio.

Mateo 25:46: “E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna”.

Muchos están preocupados por la expresión, "castigo eterno". Note que no dice "eterno castigo". "Cualquiera que sea el castigo, va a durar eternamente. ¿La Biblia nos dice lo que es el castigo? Por supuesto.

Romanos 6:23: "La paga del pecado es muerte".

Por lo tanto, Jesús quiso decir que la muerte es eterna. Que nunca terminaría. Que nunca será interrumpida por una resurrección. Pablo simplifica aún más con estas palabras:

2 Tesalonicenses 1:8-9: "En llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder".

Por lo tanto, el castigo es eterno en su destrucción que es eterna. A partir de ella, no habrá resurrección o la esperanza de vida. Pero ¿qué pasa con ese gusano que no muere?

Muchos han leído las palabras de Jesús sobre el infierno"

Marcos 9:45-46: "Y si tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo; mejor te es entrar a la vida cojo, que teniendo dos pies ser echado en el infierno, al

fuego que no puede ser apagado, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga”.

Algunos han interpretado el gusano como que es el alma. ¿Es lo que Jesús quiso decir? En ninguna parte de la Biblia hay una alusión al alma como un gusano.

En este caso, Jesús usó la palabra "Gehenna" por la palabra "infierno". Sucedió que la Gehena era un lugar real donde se quemaba la basura a las afueras de las murallas de Jerusalén. Sin duda, Los oyentes de Cristo podían ver el humo enroscándose desde el valle de la Gehenna, donde los cadáveres y la basura se quemaban constantemente. Nada quedaba fuera de las llamas destructivas, gusanos o lombrices se consumían rápidamente. Con las vívidas escenas de completa extinción ante sus ojos, Jesús usó el fuego Gehena como un ejemplo de la destrucción completa de las llamas del infierno. El fuego que nunca se apaga, y los gusanos constantemente haciendo su trabajo sobre los cuerpos, una imagen de destrucción total.

Quizás el texto más fácilmente malinterpretado sobre el infierno es la alusión de Juan del humo ascendente "por los siglos de los siglos." Para los que no están familiarizados con otros usos de esta frase en la Biblia, puede ser muy confuso. Pero una comparación de los versículos en el Antiguo y el Nuevo Testamento revela que las palabras "para siempre" se utilizan 57 veces en la Biblia, en

referencia a algo que ya ha terminado. En otras palabras, "para siempre" no siempre significa "Sin fin". Muchos ejemplos notables se podrían citar, pero dos o tres son dignos de mención.

En Éxodo 21, la condición establecida en el ámbito de la ley de la servidumbre. Si un esclavo optaba por continuar su servicio al amo que amaba más que a su libertad, a la hora de obtener su libertad, su oreja era perforada con un punzón y la Escritura declara:

Éxodo 21:6: "Él será su siervo **para siempre**"

Pero ¿cuánto tiempo aquel siervo brindaba servicio a su amo humano? Sólo el tiempo que él vivía, por supuesto. Por lo tanto, las palabras "**para siempre**" **no significan sin fin.**

Ana entregó a su hijo Samuel a Dios en el templo,

1 Samuel 1:22: "se quede allá **para siempre**"

Sin embargo, en el versículo 28 dice claramente:

1 Samuel 1:28: "Yo, pues, lo dedico también a Jehová; **todos los días que viva**, será de Jehová.

Y adoró allí a Jehová". "El significado original del término "Para siempre", indica un período indefinido de tiempo. En general, se define el

periodo de tiempo en algo que puede seguir existiendo bajo las circunstancias del momento.

Incluso la estadía de Jonás en el vientre de la ballena es descrito por él como "para siempre" (Jonás 2:6).

Alguien podría objetar que esto también podría limitar la vida de los justos en el cielo, porque se describen como glorificando a Dios para siempre. Los términos son los mismos tanto para los salvos y los perdidos. Pero hay una enorme diferencia en las circunstancias del caso. Los santos han recibido el don de la inmortalidad. Su vida ahora se compara con la vida de Dios.

La inmortalidad significa "no sujeto a la muerte." Las palabras "para siempre" se utilizan en referencia a que sólo podía significar "sin fin", porque son ya inmortales. Sin embargo, cuando "Para siempre" se utiliza para describir a los malvados, se trata de las criaturas mortales que pueden morir y deben morir. *Su "para siempre" es tan siempre y cuando su naturaleza mortal puede sobrevivir al fuego que les castiga de acuerdo con sus obras.*

Capítulo Siete

El Alma y el Cuerpo Destruídos

Esto nos lleva al hecho final sobre el destino de los impíos:

Después que los perdidos son castigados de acuerdo a sus pecados, serán eliminados de la existencia, el cuerpo y el alma.

Jesús afirma muy simplemente:

Mateo 10:28: “Y no temáis a los que matan el cuerpo, más el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno”.

A la luz de esta declaración, ¿cómo puede alguien continuar reclamando la inmortalidad para los malos? Jesús, el único que puede otorgar el don de la vida, rechaza la posibilidad de que los malos pueden seguir viviendo en el infierno en cualquier forma. La vida se apagó para siempre, y el cuerpo será aniquilado por el fuego. El salmista escribió:

Salmos 37:20: “Más los impíos perecerán, Y los enemigos de Jehová como la grasa de los carneros Serán consumidos; se disiparán como el humo”.

Salmos 37:10: “Pues de aquí a poco no existirá el malo; Observarás su lugar, y no estará allí”.

En definitiva, el lenguaje humano se utiliza para describir la destrucción en el infierno, pero la gente sigue insistiendo en que los escritores realmente no quieren decir lo que sus palabras expresan. "Destruir", "consumir", "quemar", "Devorar", "muerte" ¿estas palabras tienen algún sentido misterioso, en la Biblia como lo han tenido en otros libros? No tenemos razones para pensar así. El hecho es que la teología ha hecho de nuestro gran Dios de amor un ogro. Ha sido descrito como más cruel que Hitler. A pesar de que Hitler torturó personas e hizo experimentos con ellos, y finalmente, permitió que murieran. ¿Pero Dios podrá mantener estos “inmortales” con vida, con el fin de verlos retorcerse y gritar por toda la eternidad, como algunos teólogos sostienen?

Capítulo Ocho

Dios es Reivindicado por su Justicia

No sólo es una imagen falaz del amor de Dios, sino que también distorsiona su justicia. Piense por un momento acerca de las implicaciones de una doctrina en que se consignan todas las almas perdidas a una investigación inmediata, sin fin al infierno en el momento de la muerte.

Supongamos que un hombre murió hace 5.000 años con un pecado acariciado en su vida. Su alma irá de inmediato al fuego para ser atormentado por la eternidad. Entonces ocurre otra muerte, la de Adolfo Hitler, quien supervisó la muerte de millones de personas. Según la popular doctrina, su alma también inmediatamente entraría al infierno a sufrir eternamente. Pero el hombre, que se perdió a causa de un solo pecado, se quemará 5000 años más que Hitler. ¿Cómo podría ser justo? ¿Dios trataría de esa manera? Estaría en contradicción con la declaración de la Biblia que cada uno debe ser castigado conforme a sus obras. Hay dos puntos de vista extremos sobre el castigo de los impíos. Uno de ellos es el universalismo, que afirma que Dios es demasiado bueno como para permitir que cualquier persona se pierda. La otra es la doctrina terrible del interminable tormento

que se perpetuaría por toda la eternidad, un oscuro abismo de la angustia y el sufrimiento. Ambos están equivocados. La verdad se encuentra en el medio. Dios castigará a los malos de acuerdo a sus obras, pero Él no inmortalizará el mal en el proceso. Sinceramente, creo que muchas almas honestas se han alejado de Dios, porque repudian esta tergiversación de su carácter. No puedes amar a alguien que arbitrariamente mantiene a la gente mala en tormento sin fin. No existe rehabilitación posible. Sólo un espíritu de venganza puede llevar a cabo tal disposición. ¿Es Dios así?

Después de escuchar la verdad de la Biblia sobre el infierno, un presidente de un banco lanzó sus brazos alrededor de mi hombro y dijo: "Joe, soy un creyente nuevo. Durante años he sido un agnóstico porque me habían enseñado que Dios torturaría a los malos eternamente. "

Capítulo Nueve

No más Muerte o Dolor

Algún día, no muy lejos, Dios tendrá un universo limpio. Todos los efectos del pecado serán eliminados. No habrá pecado, ni pecadores y no hay diablo que pueda tentar. Será exactamente como Dios lo planeó en el principio. Juan describe la casa de futuro en estas palabras.

Apocalipsis 21:4: “Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron”.

¿Se puede encontrar espacio en las preciosas palabras para el sufrimiento por parte de alguien en el universo que ha sido recreado? Dios dijo que el llanto y el dolor no existirán más. ¿Cree usted en Su Palabra o elige creer al hombre que está adivinando?

Sólo cuatro versículos de esta promesa. Juan describió cómo impíos, a los que serán arrojados al lago de fuego.

Apocalipsis 20:15: “Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego”.

Ese lago de fuego es aquí en el planeta tierra de acuerdo a Apocalipsis 20:09. Pero por favor, note que este lugar donde los malos se queman pasará y Dios volverá a crear la tierra nueva en su lugar. La Nueva Jerusalén desciende antes que el fuego devore los malos, y después, de acuerdo con el versículo 4, no habrá más tristeza, dolor, llanto, o muerte. Con el fin de que no haya más dolor, no puede ser un infierno eterno, las dos cosas son mutuamente excluyentes el uno del otro. Nosotros debemos dar gracias a Dios todos los días de que su plan finalmente termine con el sufrimiento. Satanás no va a estar aquí para causar dolor, y Dios promete que su nuevo reino ni siquiera contiene una sombra de dolor.

Capítulo Diez

El Infierno Fue Hecho para Nosotros

Finalmente, debemos alegrarnos de que el infierno nunca fue diseñado para usted ni para mí. Jesús dijo que fue "preparado para el diablo y sus ángeles." (Mateo 25:41).

Si encontramos que el fuego, sería el error más colosal que podría existir. Usted tendría que ir allí al cuerpo martirizado de Jesucristo y, reclamar el Amor del Padre, y pedir el Espíritu Santo.

La más grande pregunta que queda sin respuesta en todo el mundo es la siguiente: "¿Cómo escaparemos nosotros si descuidamos una salvación tan grande?" No hay respuesta porque no hay escapatoria, excepto por medio de Cristo y su cruz. Nadie se perderá, por lo que haya cometido, por cuanto todos pecaron.

A nadie se le dirá apartaos a la izquierda, porque mintió, robó, o cometió adulterio. La única razón por la que alguien se pierde es que se niega a entregar su pecado en los brazos de un amante Salvador que está dispuesto a perdonar y limpiarnos de toda maldad. **"Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo**

unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna "(Juan 3:16).